

FERNANDO ZAVALA

Jeremy Allen White (34) ha señalado que es fan de Bruce Springsteen (76) desde mucho antes de asumir el desafío de interpretarlo en la película “Springsteen: Música de ninguna parte”, que debutará en salas locales el próximo jueves. Por esto, no es de extrañar —a través de Zoom ante miembros de la prensa internacional— la primera reacción del actor tras el ofrecimiento del director Scott Cooper: “Para ser honesto, en un comienzo sentí verdadero miedo. Sé lo querido que es Bruce y también sé lo íntimas y personales que son las relaciones entre el público, los fans, con los músicos. Especialmente, músicos de su nivel”.

“Springsteen: Música de ninguna parte” relata en dos horas un episodio específico de la historia de esta figura fundamental de la música estadounidense: la preparación de su sexto disco, el influyente “Nebraska” (1982), mostrado como un intenso período en el que el artista luchaba con la exposición que le daba su reciente fama, por lo que decidió componer su nuevo álbum casi en solitario, encerrado en su casa de New Jersey; y decidido a lanzarlo sin promoción ni gira. Fue un proceso durante el que él también debió lidiar con la complicada relación con su padre (Stephen Graham). A su lado estuvo Jon Landau (Jeremy Strong), su productor y mánager, quien defendió la opción de Springsteen que en un comienzo no se alineó con los planes de su sello discográfico. Odessa Young, Paul Walter Hauser, Gaby Hoffman y David Krumholtz también participan en la cinta, que ya suena como carta importante en la próxima carrera por el Oscar.

“Al comienzo, creo que me dejé llevar por muchas ideas externas”, explica White —ganador del Emmy por la serie “El Oso”— sobre su trabajo para encarnar a Springsteen. “Leí libros, vi imágenes. Bruce es una figura tan conocida que por un tiempo sentí que me estaba enterrando en material. Pero la clave fue emerger de todo eso y tratar de permitirme acercarme al hombre durante el período entre 1981 y 1982. Este hombre que es músico, que regresa a casa después de una gira pensando que tal vez encontrará un poco de paz y encuentra algo diferente; es un hombre en su proceso creativo buscando y encontrando inspiración.

Jeremy Allen White: “Sentí una verdadera cercanía con Bruce Springsteen”

El actor ganador del Emmy encarna al popular cantante estadounidense en la película “Springsteen: Música de ninguna parte”, de Scott Cooper, que debuta en cines el próximo jueves.



Jeremy Allen White ya suena como carta para postular al Oscar a Mejor Actor.

Una vez que me acerqué a Bruce Springsteen como un hombre y no como un dios comencé a encontrar mi equilibrio. También fue importante aprender a tocar la guitarra y cantar sus canciones lo mejor que podía. Sentí una verdadera cercanía con Bruce”, plantea el actor.

Sentado junto a White está el director, quien expone su estrecha colaboración con la propia estrella: “Bruce es una persona tan generosa y abierta. Al principio, él me dijo: ‘Scott, la verdad sobre uno mismo a menudo no es bonita. Sé que no vas a suavizar los bordes, porque nunca lo haces en

tus películas. Siempre estaré aquí para ayudarte, para responder cualquier pregunta’. Y hablaba con él con mucha frecuencia, nos hicimos muy cercanos. Al mismo tiempo, como le dije a Jeremy, simplemente estábamos haciendo una película sobre un hombre que sufre un trauma no resuelto y que resulta ser uno de los grandes cantautores que jamás haya salido de Estados Unidos. Bruce entendió eso y me dijo cosas que nunca le había contado a nadie. Sentí un gran honor y también un gran amor por parte de Bruce. Me mostró un sentido de generosidad que va mucho más allá de la amistad y del que siempre estaré agradecido”.

Basada en el libro “Deliver me from nowhere”, de Warren Zanes, Cooper reconoce que rechazó por mucho tiempo hacer películas sobre músicos luego del éxito de su ópera

prima, “Loco corazón” (2009), que le valió el Oscar a Jeff Bridges, por su interpretación de un cantante de música country alcohólico.

Según Cooper, “me había resistido a hacer películas sobre Elvis, Miles Davis, Chet Baker, Grateful Dead, y así sucesivamente. Pero todo cambió cuando leí el libro de Zanes. Nunca he querido hacer una película sobre un artista que abarcara desde la cuna hasta la tumba o, en el caso de Bruce, desde la cuna hasta el día de hoy. Y el hecho de que el libro se concentrara en este capítulo particularmente personal y doloroso de la vida de Bruce, tuvo mucha resonancia para mí y me pareció el tema perfecto para descubrir en una película. Y esta es una que se trata de un hombre que lucha con lo honesto que puede ser en su trabajo y el coraje para mirar hacia adentro y lidiar con un trauma personal”.



Rafael Araned y Karen Doggenweiler promocionan Viña 2026

Los animadores del Festival de la Canción de Viña del Mar se encuentran en Miami, en una gira promocional de la próxima edición del certamen, que tendrá lugar entre el 22 y el 27 de febrero. Junto a ellos, integran la comitiva la alcaldesa Macarena Ripamonti y ejecutivos de Megamedia y Bizarro. Doggenweiler y Araned han concurrido a diversos medios y programas de televisión. Anoche participaban de la alfombra roja y de la entrega de los Premios Billboard. Hasta ahora, no se ha dado a conocer la parrilla de artistas que tendrá el Festival.

Academia española anuncia competencia de Chile en el Goya

El organismo reveló los 15 títulos que aspiran a lograr un cupo en la cuaterna de nominados al premio a la Mejor Película Iberoamericana en la ceremonia que se realizará el 28 de febrero en Barcelona. Junto a la chilena “La misteriosa mirada del flamenco”, de Diego Céspedes (también la carta local para el Oscar), compiten cintas como la argentina “Belén”, la colombiana “Un poeta”, la uruguaya “Perros” y la panameña “Querido trópico”, protagonizada por Paulina García.

Kali Uchis viene al país

Tras una exitosa gira por Norteamérica con “The Sincerely Tour”, la cantante y compositora estadounidense de origen colombiano seguirá con su *show* por Latinoamérica, que la traerá al Movistar Arena de Santiago el 12 de febrero. Uchis se presentó en Lollapalooza 2023. La preventiva y venta de entradas se iniciará este lunes por Puntoticket.

Serie sobre los Kennedy

Netflix informó que alista una nueva producción titulada “Kennedy”, basada en el libro de Fredrik Logevall, que relata el ascenso de esta familia antes de la llegada de John F. Kennedy a la Presidencia de Estados Unidos. El actor germano-irlandés Michael Fassbender interpretará al patriarca, Joseph Kennedy. Fuentes cercanas a esta serie, que tendrá ocho episodios en su primera temporada, han señalado que quieren que sea la versión estadounidense de “The Crown”.

Crítica de Teatro: “Las tres hermanas”, la tecnología se come un clásico

MARIO VALLE

Durante esta temporada son varios los clásicos que han llegado a la cartelera local, lo que se agradece. Es así como se han podido ver obras de William Shakespeare, Henrik Ibsen, August Strindberg y Federico García Lorca, y del autor nacional Alejandro Sieveking.

Ahora se suma a esta oleada una versión de “Las tres hermanas”, del dramaturgo ruso Antón Chéjov (1860-1904), pieza que está cumpliendo 124 años desde su estreno en Moscú. Una producción del Teatro de la Universidad Católica, mismo escenario que acogió en 1987 una adaptación dirigida por Héctor Noguera y con María Izquierdo, Loreto Valenzuela y Amparo Noguera como protagonistas.

“Las tres hermanas” muestra la vida de la familia Prozorov, que vive en una ciudad rusa de provincia, a fines del siglo XIX. Son cuatro hermanos, Andrei (Luis Cerdá), casado con Natasha y padre de una hija pequeña, que está endeudado a causa del juego, y sus tres hermanas solteras, Olga (Blanca Lewin), la mayor; Masha (Valentina Muhr) e Irina (Montserrat Ballarín). Junto a ellos está Naña (Rodrigo Pérez), el criado, un personaje que funde las figuras del médico y la criada del texto original. Ante la reciente muerte del padre, estos personajes, en medio del tedio y un clima adverso, ven pasar el tiempo y temen un futuro incierto. Añoran un cambio y algún día poder irse a Uscum (Moscú al revés). Irina, la hermana menor, ve que la única forma de salir de ahí es casándose.

Angelo Solari (“Tarde de verano”, “Seda”), director y compositor, se hizo cargo de la dirección y la particular adaptación. Para ello condensó el texto original, y le incorporó una serie de elementos tecnológicos como avatares realizados con inteligencia artificial. Estos representan a todos los personajes que no son parte de la casa de los Prozorov, y cuyas imágenes son proyectadas en cuatro pantallas ubicadas sobre el escenario y en las que también se exhiben otras imágenes.

Se trata de una cuidada

producción, en que destacan la escenografía, que representa el jardín de la residencia, y el vestuario, ambos de Rocío Hernández, así como el maquillaje y peinados de Carla Casali.

Las interpretaciones, así como la gestualidad de los actores es correcta, aun interactuando con avatares, lo que deben hacer en gran parte del desarrollo.

Pero la incorporación de estos elementos tecnológicos y la serie de estímulos a los que se ven sometidos los espectadores tienden a desdibujar la esencia de esta obra de teatro psicológico, sin lograr dar con el ambiente requerido. Sus reflexiones acerca del devenir y el futuro, así como el espíritu chejoviano, básicamente se pierden en medio de esta marea virtual.

En “Las tres hermanas”, de 55 minutos de duración, la tecnología se come un clásico. Es positiva la innovación, siempre que tenga un objetivo claro, que aquí no se percibe. Esto es más bien una experiencia, y una arriesgada y ambiciosa. La dirección se engolosina con la incorporación de tecnologías, que van más a la forma que al fondo. Las actuaciones apenas se lucen. En varios pasajes se dice que la vida seguirá igual, pero se demuestra que esa tesis no es tan real, ya que se registran cambios, que incluso impactan al teatro. Habrá que ver si para bien o para mal. Este, al menos, no es un ejemplo de lo primero.

Teatro UC. Funciones de miércoles a sábado, a las 20:30 horas. Hasta el 22 de noviembre.



Valentina Muhr, Blanca Lewin y Montserrat Ballarín integran el elenco de este montaje.

Las tendencias que están marcando el mercado televisivo

En la última edición del Mipcom en Cannes se destacó, entre otras cosas, el alza de la economía de los creadores y los microdramas.

ROMINA RAGLIANTI

Este mes se desarrolló el Mipcom en Cannes, uno de los mercados más importantes de la industria del entretenimiento, donde cada año se reúnen productores, distribuidores y ejecutivos de plataformas de streaming y canales de televisión para comprar y vender series, películas y documentales. Por lo mismo, suele ser el mejor lugar para identificar cuáles son las tendencias que destacan en lo audiovisual.

La feria, que este año contó con 10.600 asistentes provenientes de 107 países, dejó en claro varias cosas y la principal es el alza de la llamada “economía de los creadores”, la que se refiere a las personas que crean contenidos para plataformas digitales como YouTube y TikTok y que no necesariamente están respaldadas por una marca o estudio establecido.

Por primera vez, YouTube fue oficialmente parte del evento, que puso énfasis en que está ocurriendo un cambio importante en la forma de desarrollar contenidos. La gran pregunta que surgió es cómo los realizadores de televisión tradicional pueden competir o colaborar con la economía de los creadores, que usualmente son capaces de atraer altas audiencias a sus canales sin necesidad de invertir demasiado en producción. “No existe un modelo de negocios todavía. El único que gana dinero es el creador”, comentó Marco Bassetti, director ejecutivo de Banijay, uno de los grupos de producción y distribución de contenido más grandes del mundo y que junto con la BBC han establecido alianzas con estos creadores para trabajar en conjunto. “Es complicado, porque nuestro costo de producción es diferente”, dijo.

Una de las sugerencias fue producir contenidos para plataformas digitales como YouTube que les permitan construir una audiencia que luego puedan llevarse a las plataformas de streaming más grandes, donde pueden generar ganancias por venta de publicidad.

Otra tendencia que destacó fue el éxito que tienen ahora los microdra-



La nueva serie de Richard Gadd, “Half Man”, fue una de las más destacadas del encuentro realizado en Cannes.

mas, las llamadas telenovelas verticales, que se han vuelto muy populares y que también se están realizando en Chile. Se trata de melodramas de bajo nivel de producción con episodios muy cortos que se ven en el celular y para los que la audiencia debe suscribirse para ver cómo sigue la historia.

En países como Colombia, la audiencia de estos ha superado la de las telenovelas tradicionales. Un ejemplo que dieron fue la serie “Breaking the Ice”, de la aplicación ReelShorts, que tiene 90 capítulos de 90 segundos cada uno y acumula más de 340 millones de vistas solo en Estados Unidos. Se anticipa que acumularán US\$ 11 mil millones en ganancias para fines de este año.

Según María Rua Agüete, de la empresa de estudios Omdia, los microdramas son exitosos porque “combinan la inmediatez de las redes sociales con la profundidad emocional de los tramas televisivos. Son cortos y adictivos”.

Pero también hubo espacio para las producciones más tradicionales y se

destacó la necesidad de flexibilizar los derechos de distribución, algo que las plataformas ya están haciendo, al poner en sus catálogos series hechas por otros servicios. También se dijo que la audiencia está valorando ficciones rodadas en locaciones internacionales.

Y desde luego, se presentaron algunas series que se alzan como algunos de los títulos más atractivos de los próximos meses, entre ellas “Half Man”, la nueva creación de Richard Gadd (“Bebé Reno”), que estrenará el próximo año HBO. También la miniserie española “Anatomía de un instante”, sobre el intento de golpe de Estado en 1981, que protagoniza Álvaro Morte (“La casa de papel”).

Llamó la atención además “Killing Jackie”, de Amazon, donde Catherine Zeta-Jones interpreta a una narcotraficante que decide eliminar a los sicarios que han sido enviados a matarla, y “Ponies”, un thriller de espías en el que Emilia Clarke (“Game of Thrones”) personifica a la secretaria de la embajada británica en Moscú en los años 70.